

FEDERACION DE TRABAJADORES

SEMANARIO ANÁRQUICO-COLECTIVISTA

 Soc. Colectivista
Amsterdam

Año I

OCTUBRE 17 DE 1885

Número 7

ADVERTENCIA

La direccion de toda correspondencia es à nombre de ZACARIAS RAHAMA, calle Uruguay, 400.

Se suplica à todos los compañeros que aunque venga bajo el mismo sobre, procuren separar la correspondencia para llevarla con facilidad.

Federacion de Trabajadores

MONTEVIDEO, 17 DE OCTUBRE 1885

Doctrinal

DESARROLLO DE NUESTRO PROGRAMA

Propiedad—Libertad—Individualismos y socialistas — El colectivismo
Su definicion—Pruebas de este, deducidas de las leyes naturales — Sus procedimientos científicos en el orden agrícola, del arte, económico y moral de la sociedad.

III

El individualismo quiere vivir à expensas de la sociedad, explotando à los mas y explotándose los unos à los otros so capa de amistad; pretende el absurdo de suplantar à la colectividad, despojarla de su poderosa iniciativa creadora del orden; por eso renegamos del individualismo; el socialismo quiere por atesis quitar atribuciones al individuo, sofocar su propia vida y autonomia, desconocer la filiacion de su producto por el cual se reproduce y alimenta; por eso renegamos tambien del socialismo.

No podemos ser individualistas ni socialistas à secas: debemos ser las dos cosas à la vez: *individuo-socialistas*; la sintesis de ambas escuelas hoy divididas, la concucion la armonia entre los dos extremos absolutos.

Cualquiera de ellos ni vive ni se desarrolla, ni es posible sin el otro; por que el individuo debe procurar que su autonomia sea *ilimitada* y conservar las propiedades *indelebles* de su ser, para que su personalidad sea un *hecho con el derecho à propiedad* y al bien estar social à que ha contribuido ó puede contribuir con su esfuerzo, con el derecho à este complemento, à fin de ser dueño de sus propios destinos y perteneciente cada vez mas à si propio y ser cada vez mas inviolable; esto es, debe ser acérrimo individualista; pero para lograr todas estas inmu-

nidades y ventajas de relacionarse con la sociedad de cuyos esfuerzos colectivos pende, de cuyo bien general refleja y resulta mas su propio bien à medida que el bien estar social es mayor; y por lo mismo que debe ser amante de si mismo y querer su propia voluntad y ser amante de sus fueros esto es, individualista— y hasta con egoismo razonado, empero—debe amar à la par la voluntad y fueros de la sociedad, su vitalidad y desarrollo, y no dejarse influir así como quiera por la voluntad y fueros de una ó varias personalidades, inclusa la suya, à ser esto último posible; y ser acérrimo y celoso socialista, por que sin la sociedad el individuo no es nada, que son sustantividades ambas necesarias é indispensables la una à la otra para su conservacion respectiva, igualmente libres, igualmente autónomas, dentro de la libertad que de ellas mismas y por el mismo efecto de su antagonismo pueda surgir, como *tesis y antitesis*, sin las que no se determinaràn la volicion, ni lo libre movimiento, lo propio que en la naturaleza sucede, y lo propio que con todo conocimiento en la ciencia acontece.

Hay una sociedad en que un individuo ó varios asumen en si las facultades, autoridad y libertad de los demás, la vida y libertad de estos pertenecen, exigiendo sumision y obediencia ciega à sus órdenes, impuestas por la fuerza; que fabrican leyes sin que los demás contribuyan à formarlas, como si ellos fuesen unicamente los potestativos ó estuviese la conciencia universal en ellos vinculada; en que el rigor de las leyes pesa, por lo tanto mas sobre el debil y el despojado, pues esa sociedad debe caer y caerá, por que en ella no está reconocida la voluntad de todos, por que no es la resultante de la armonia de todas las personalidades, que es la *socialidad*, sino de la arbitrariedad, y por que en ella la *igualdad ante la ley*, no es solo un sarcasmo sino un *mito*, es decir, una costumbre rara é innata, incapaz de implantar, verificar y realizar que es lo que la palabra *mito* significa.

Hay una sociedad que obliga à individuos autonomos à defender à costa de su vida, lo que no está en su conciencia, que los hace responsables de actos à que sus particulares circunstancias lo obligan que les prohíbe la union con la mujer

que aman en la mejor época de su vida, evitando así la selecta procreacion de su especie, pues son los que por su robustez han elegido para la defensa armada de las intituaciones contrarios à sus intereses, à someterse à leyes usos y costumbres refractarios à sus aspiraciones, en oposicion con su organismo—y aunque esos individuos no tengan conciencia de cuales deban ser aquellas, ni lo que es peculiar à dicho organismo, pues por la ignorancia un pueblo puede suicidarse—pues esa sociedad caerá y debe caer inevitablemente, por que no es tal sociedad, por que en ella la iniciativa particular está cohibida, coartada la voluntad individual, la potencialidad libérrima de cada ser, inutilizada, befada su personalidad—*tanto tienes tanto sales* y podrás evadirte de los deberes que pesan sobre los que no tienen— y nadie es dueño de si propio.

Hay una sociedad que el trabajador no dispone libremente de su producto, en que el niño y el viejo se ven abandonados, ó en la precision de someterse al trabajo para vivir gastando fuerzas que no tienen y reponiéndolos peor pues esa sociedad debe caer y caerá por que no existe la solidaridad humana y racional.

Hay una sociedad en que los menos tienen garantida la satisfaccion de sus caprichos hasta rayar en el *delirium tremens* de la superfluidad, y los demás sufren en el rigor de las privaciones viviendo en la precariedad y deficiencia de la vida, pues esa sociedad cae y debe caer, por que no es tal sociedad por que sociedad significa *asociacion* para garantizarse todos los asociados mutuamente sus derechos, respetarse y servirse en la mutualidad y obrar à influirse cual los nervios de un organismo: *todos por cada uno y uno para todos*, aguardando en el progreso ser cada uno para si y valer por si, y no valer, como ahora, menos que todos y poder bastarse à si propios, valiendo tanto como todos sin esperar influencia ni conmutabilidad de nadie.

Y cuando todas las relaciones están trastornadas, dislocados todos los vinculos, cuando por la dependencia y la imposicion están rotos todos los lazos eficentes à que todos sean miembros de un solo cuerpo, que todos obren como un solo organismo que esté bueno y sano,

en el que lo general, vive y se nutre por el desarrollo de lo particular y por la vida completa de todos sus órganos, lo mismo que lo particular vive y funciona tanto mejor y más en armonía con las funciones generales, mientras más completas son, la sociedad debe caer y caerá por que es *inorgánica*, por que es *anti social*.

(Continuad.)

A los obreros en metal blanco

Para convencer una vez más á los que creen que el trabajador con su trabajo tiene asegurado un porvenir, basta echar una mirada á una solicitud publicada en *La Tribuna Popular* del día 30 del mes pasado, que lleva por título «Los obreros en metal blanco.»

Solicitan a los redactores del referido diario que por ellos pidan justicia á quien corresponda, para remediar la falta de trabajo en su gremio; que es lo mismo que pedir peras al olmo.

¡Sarcasmo! lo hemos dicho y repetiremos los gobiernos nada han hecho ni nada harán por los proletarios. Que osporar de la hiena que del seno de su madre (la clase trabajadora) arranca el fruto de su anegado trabajo depositandolo todos los días para bien de los que todo lo asurpan con brutal poder, ¿qué esperar de los que gobiernan que con altanera soberbia, dictan y hacen ejecutar leyes que devoran el producto de los progresos que lleva delante todos los días el que muore estenudo al pié de su obra? Nada que sea en pro del mismo que hasta el cansancio, con su trabajo mantiene las desenfrenadas ambiciones de esta sin igual jauría de holgazanes; cuando su único ideal siempre ha sido la vanidad, la gloria, la pompa y el mando, valido por el oro ó por la fuerza bruta llevar á cabo por el contingente de los ignorantes y los que prestan sus servicios por la ambicion de hoy ó mañana heredar la *corona* de sus predecesores.

Piden los obreros en metal blanco en su solicitud que se aumente el derecho de importacion de la clase de trabajo que ellos ejecutan, creyendo que de esa manera, mejoraran su precaria situacion. ¡Oh error! peor será para ellos si son atendidos en sus pretenciones.

El burgués con la excusa que sus impuestos aumentan, disminuirá el salario de sus operarios, y entonces habrán conseguido trabajar; pero trabajar para aniquilar sus fuerzas y vivir miserablemente, con la excusa subvencion que les hará ganar el mismo que los ha hecho servir de instrumento.

¡No compañeros de infortunio! no, no es por ahí por donde se debe empezar, ni por ese camino llegareis al lugar deseado.

Sin mucho pedido, el derecho de aduana se aumentará, y cuando eso

suceda los capitalistas tendran un impuesto mas que satisfacer y, aqui oprimirá la especulacion.

Ellos no quorrán dejar desprovistos sus escaparates de los artículos que se fabrican en el extranjero, porque el deseo de los que usan los objetos de vuestros trabajos, es adquirir prendas que no sean hechas en el país, ya por la novedad ó ya por la vanidad de obtener algo extraño á vuestras obras, así que el artículo extranjero será importado lo mismo que antes; segundo, el explotador esponiendo á sus operarios que, las gabelas y contribuciones son muchas, empieza por rebajar las remuneraciones de estos y aumentar las horas de trabajo sin perjuicio, cuando se le antoje, de detener sus capitales para no dar trabajo á esos mismos que ayer firmaron una solicitud para dar mayor espansion á su negocio.

No es con poner trabas á los artículos extranjeros que mejorará la triste situacion del trabajador lo mismo sentirán las horribles espinas de la miseria, los proletarios del extranjero, y los de aquí.

Direis ahora «¿que hacer entonces, si no tenemos trabajo ni pan?»

Empezar por quitar el mal de raíz, para mejorar perentoriamente la situacion actual.

—¿Y como?

El único medio de aliviar el peso que abruma al asalariado, es por lo pronto asociarse para distribuir el trabajo, ya que está manejado por la despótica voluntad de los burgueses, y luego trabajar por la revolucion social; hasta que ella no venga, el proletario no tan sólo no tendrá trabajo, sino que cuando lo tenga, iguales miserias pasará.

Hay que entrar de lleno en el trabajo que demanda nuestra emancipacion.

Basta de contemplaciones y solicitudes ó que es lo mismo que mendigar. Miremos un poco en redor nuestro y veremos que todo lo que sobre la tierra ha tomado formas artificiales, ha sido por medio de nuestro trabajo material ó intelectual siendo *otro* el que siempre ha gozado de sus beneficios.

Preguntad á los que hoy os dejan sin trabajo; como y de que manera han acumulado sus riquezas, ó pensad si todas ellas no son el resultado de largas horas de fatigas pasadas al yunque, sin más esperanzas que la de siempre... la miseria.

Si obreros en metal blanco; asociados á la «Federacion de Trabajadores» de la Region Uruguayá formando en ella la Seccion de vuestro gremio, y trabajareis junto con nosotros para conseguir la reivindicacion social; de lo contrario los explotadores continuarán enriqueciéndose, persiguiéndonos robusteciéndonos por nuestras disenciones y luchas interminas incando sus dientes de ambicion sobre nosotros.

No penseis que es tarea impro-

ba la revolucion social, ella esta proxima y nosotros no tenemos que hacer otra cosa, que formar la Union y una vez ella formada, el bienestar general será un hecho.

Nuestro Porvenir

(Vase el número 5.)

Como decia en el artículo anterior, una vez formada la sociedad particular, (esto es la del gremio) y arraigados en las convicciones sociales y con un fondo de reserva, para cuando la sociedad crea llegado el caso de determinar, ya sea poniendo establecimientos ó Talleres sociales, ó declararse en huelga, por más que nosotros creamos esto debe de ser lo último al acudir á las huelgas, entonces escuchando debemos formar masa comun con la internacional, tanto para ayudarla, como para que nos ayude, mientras tanto llega este caso, creemos debemos obrar por nuestra cuenta, por estar firmemente convencidos que es el camino más corto, para llegar al fin que los trabajadores nos proponemos.

Una vez que tengamos Talleres sociales, que en principio ha de ser más bien un recurso, para los que se queden sin trabajo, ó se indispongan con los Burgueses, porque no quieran atender á un operario como se debe en salario y consideracion, y cuando los Talleres sociales esten medianamente establecidos, y cuenten con trabajo para atender algunas necesidades, entonces han de establecerse las Tarifas generales de salarios, con arreglo á la capacidad del operario, é imponer estas Tarifas á la Burguesia ó Patrones, y de no acceder á la peticion, abandonar los Talleres y hacer una ruda competencia con los talleres de la sociedad. De aquí, que como pudieramos decir que nos llevamos los operarios, y el trabajo, creemos los obligamos más á que cumplan como deben, porque el ataque es general.

Ya veis, que esto no es imposible ni descabellado, y aunque en algunas poblaciones la carestía del local lo dificulte en algo, hemos de tener en cuenta que en las casas donde se pusieran los establecimientos, podrian servir tambien de albergue á algunos operarios, porque como nosotros no estamos acostumbrados á grandes salones, ni el mobiliario nuestro es numeroso, cabemos cuntra donde hoy solamente cabe uno, al mismo tiempo, estos locales sociales, pueden ser tambien para la sociedad, resultando siempre, una gran economia en la cuestion de alquileres.

Hasta aqui solo hemos hablado de las Tarifas de salarios, como punto principal de nuestra subsistencia; podemos tambien hacer tarifas de precios uniformes, esto es, una sola Tarifa para el objeto que se trabaja, de modo que la construccion ó fabricacion del objeto, cueste lo mismo en un taller que en otro, y de aquí

resultará en beneficio, que no se hará la guerra que hoy se hacen los industriales, y siempre en perjuicio de ellos, que acaba por redundar en el del obrero, puesto que tienen que sacrificarle en que trabaje mucho, gane poco, y coma menos, porque siempre tiene que dejar utilidad al maestro, ó al patron.

Compañeros, atended á nuestro llamamiento que es la voz de nuestros hermanos de fatiga, pensad en vosotros mismos, y pensad que caminamos á una miseria perpetua, si nosotros no ponemos remedio; despertad del letargo en que yaceis, y unámonos para salvar el porvenir de nuestros hijos;

VIVA LA EMANCIPACION DEL OBRERO!

F. Socius.

Les agradecemos

Han visitado nuestra redaccion los siguientes colegas:

El Tipógrafo y El Aprendiz, de Montevideo; *La Question Sociale* de Buenos Aires; *El Artesano*, del Rosario de Santa Fé; *La Ley*, de Concordia; *El Republicano*, de la Concepcion del Uruguay; *La Palabra Libre y El Republicano*, de Mercedes; *El Deber*, del Salto Oriental; *El Imparcial*, de Rocha; *La Vos del Sud*, de San Carlos; *El Clamor Público*, de Minas; *El Orden*, de la Colonia; *El Iris*, de las Piedras y *La Juventud*, de San Fructuoso.

Damos á todos las gracias á la par que les devolvemos con gusto la visita.

Saludo

La redaccion de LA FEDERACION DE TRABAJADORES envia á través del Atlántico, un saludo á la batalladora *Bandera* de Madrid, cuyos últimos números estan en nuestro poder la cual oportunamente llega á darnos un ejemplo mas de su perseverancia en la colosal lucha que emprendió contra el enemigo comun de la clase proletaria.

Las demostraciones patrióticas realizadas hace poco en aquella region, con respecto al conflicto surjido con Alemania, han sido valientemente combatidas y perseguidas por los redactores de *La Bandera Social* que no temiendo las iras de los ambiciosos polticos y despreciando las furias de sus codiciosos adeptos, no trepidaron en titularlas de *firmas*, cuyos fines eran explotar mas y mas á nuestros hermanos en el infortunio.

Como prueba de lo que dejamos dicho transcribimos el manifiesto dirigido por aquella redaccion

Á LOS TRABAJADORES ALEMANES

Queridos compañeros: Una quijotada ridicula, fraguada por dos doctores créptos ambiciosos, está á punto de que nuevamente el ángel exterminador de la guerra venda sus pavorosas alas, y mueran á millares infelices obreros que ni aun sabian que existian las Carolinas objeto del litigio.

Hasta vosotros, compañeros alemanes, habrán llegado los rumores de las manifestaciones que en nuestra region han tenido lugar, iniciadas y fraguadas con frio calculo por los que quieren caldear la opinion para reanudar antagonismos perversos, y arraigar, aunque pasajeramente, instituciones que se desmoronan.

Escusamos deciros, el sentimiento profundo con que hemos visto individuos, no muchos por cierto, de blusa, arrastrados por el falaz canto y por las apasionadas excitaciones de una prensa egoista, torpe, vendida incondicionalmente á una clase tiranica y opresora, formar coro con esos para quienes todo es asunto mercantil y negocio explotable, y que no tiene el mas leve reparo con tal de aumentar algo sus intereses.

Recientes todavia lo desastres en que os sumio la ridicula vanidad de Napoleón y del que se titula vuestro emperador, se pretende envolveros en una nueva ruina y que otras victimas vengun á cimentar el trono imperial del omulo de Felipe II, por su fanatismo y caracter despótico é iracundo.

Si nosotros fuéramos capaces de imitar á la burguesia en sus perversos instintos, holgaríamos á su satisfaccion que la guerra estalla; se, pues quizá vencidos, quienes queran que lucen, se acelera el momento feliz de realizar nuestra emancipacion.

Pero como esta victoria y este triunfo habria de realizarse á costa de la sangre de hermanos nuestros y vuestros, ansiamos no se turbe la paz, aunque se demore, algun tiempo mas el triunfo de nuestros ideales, y tenemos singular orgullo en enviaros un inquebrantable y fraternal abrazo, al grito de ¡vivan los trabajadores alemanes!

Un compañero nos remite para publicar la siguiente poesia:

LA VIKRITÁ

Nobli della terra
Carehi di gomme e d'oro, udite, udite!
Se nuni lo son di guerra
Per voi, e porché il prossimo schernite;
Ma á far carnefina
L'oro del castellano a'avvicina

Millo milione almeno
È il numero total d'abitatori
Ch'oggi rinasce in sono
Quosta terra che l'uom colma d'orrori;
Maestro di delitto
Fa un ricco, o, diecimila senza vitto.

Pocché vi son fra questi
Nobli, Duchi, Regi e Imperatori;
Despoti son, ma onesti
Per ché so potentissimi i malfattori
Siam noi perche con vano
Preghiere ad essi domandian del pane.

Chi, dieci han eroati
Da un Dio e nel mondo siamo tutti ugualiti
Ma porché sian trattati

Da un pari nostro como gli animali?
Nun oti aprir suo immondo
Libbro per dir che ben diviso è il mondo.

Purtroppo é mal diviso
Quosto mondo per noi povera gente
Che col sudore in viso
H tutto si produce; ma il potente
Rubando, il frutto coglie
Del sudore nostro, e, saria le suo voglio.

È pocchi in sontuosi
Palagi alberga, ed un gran lusso ostenta;
Quindi con saporosi
Cibi si nutre, odiando poi chi stenta
Di pan, che a suo dolore
Se mangia un tozzo é molle de sudore.

Il pan manca sovente
Per saziar nostra numerosa prole
È noi da brava gente,
Non curando la vita ó el acqua e el sole
Si espone, onde onorati
Viver poter, ma siamo derubati.

D. M.

MISCELANEA

Ya para de castaño oscuro las bromas de Bismark y colegas de la diplomacia europea.

Terminado el conflicto que han suscitado con España por las islas carolinas, surge la cuestion de oriente excitando el espíritu del patriotismo de las varias partes del viejo mundo.

Qué tal es aún explotable en ese sentido la buena fé de los pueblos?

Qué nueva civilizacion nos pretenden regalar los diplomáticos de allende el Atlantico en caso de ser explotable la ignorancia de los mas entre los vivientes?

Forjaran algun porvenir que no sea el de que habla el socialismo? Sufian aun con otra era en cuyo fondo albergue la misma semilla que fructificó la edad antigua, la edad media ó la moderna? No, no franquearán, las puertas del porvenir los designios de nuestros diplomáticos, porque están condenados por la ley de la naturaleza á perecer bajo los golpes de la razon que engendró la justicia y la verdad.

SECCION VARIA

A LOS JÓVENES

POR PEDRO KROPOTKINE

(Continuacion)

Mas una vez á la obra veis en el sombrío tunel los batallones de obreros diezmados por las privaciones y las enfermedades; veis de otros que se vuelven á sus casas, llevándose apenas algun dinero y los gérmenes indudables de la tisis; veis los cadáveres humanos—resultado de una crapulosa avaricia—marcar cada metro de avance de vuestra via, y una vez esta terminada, veis en fin que ella viene á ser un camino por los cañones de los invasores.... Vos habeis ofrecido vuestra ju-

ventud á un descubrimiento que debe simplificar la producción, y después de muchos esfuerzos, de muchas noches sin dormir, os veis en fin en posesión de este precioso descubrimiento. Lo aplicáis, y el resultado supera vuestras esperanzas. ¡Diez mil, veinte mil obreros serán despedidos del trabajo! Los que queden, niños en su mayoría, serán reducidos al estado de máquinas! Tres, cuatro ó diez patrones harán fortuna «beberán el champagne á vaso lleno...» Es esto lo que tenéis soñado?

En fin, estudiad los progresos industriales recientes y veréis que la costurera no ha ganado nada, absolutamente nada, con el descubrimiento de la máquina de coser; que el obrero de Giotardo muere de ankylostoma á despecho de las perforadoras coronadas de diamantes; que el albañil y el peon huelgan como antes al lado de los ascensores Giffard, y si analizáis los problemas sociales con la independencia de espíritu que os ha guiado en vuestros problemas técnicos, necesariamente habéis de llegar á la conclusión que, bajo el régimen de la propiedad privada y del salario, cada nuevo descubrimiento en vez de aumentar el bien estar del trabajador, no hace más que hacer su servidumbre más pesada, el trabajo más embrutecido la paralización del trabajo más frecuente y las crisis más fuertes, y que aquel que ya tiene para él todas las satisfacciones, es el único que lo aprovecha.

¿Que hareis pues una vez llegada esa conclusión? O empezareis por hacer callar vuestra conciencia con los sofismas, dando despedida á vuestros honrados sueños de juventud y procurando apoderaros, para provecho vuestro, de lo que da derecho á las satisfacciones,—entonces ireis al campo de los explotadores,—ó bien, si lo tenéis decidido de corazón, diréis: «No, no es tiempo de hacer descubrimientos! Trabajaremos primeramente para transformar el régimen de la producción cuando la propiedad individual sea colectiva entonces no habrá estas desigualdades».

Y ¿qué diremos al maestro de escuela?—no el que considera su profesión como un estorbo al progreso—pero aquel que, careciendo de una banda alegre de pillitos, está á su gusto bajo sus miradas animadas, en medio de sus alegres sonrisas, y procura desportar en las pequeñas cabecitas las ideas humanitarias de que carecía el mismo cuando era joven?

Muy á menudo os veo triste, y bien se la causa que os hace fruncir el ceño. Hoy, vuestro discípulo más amado, el cual no está muy adelantado en latin, os verdad, pero no por esto tiene menos buen corazón, recitaba la atractiva leyenda de Guillermo Tell, sus ojos brillaban, y parecía querer acabar con todos los tiranos, diciendo con todo el

fuego de que es capaz este verso apasionado de Schiller:

«Ante el esclavo, cuando rompa su cadena,
«Ante el hombre libre, no tiembled!»

Pero ha vuelto á su casa y, su madre, su padre ó su tío le han dado una fuerte reprimenda por la falta de respetos que ha tenido con el señor pastor ó con el guarda bosque; y le han cantado durante una hora de prudencia, el respeto á las autoridades, la sumisión, y el pone á Schiller á un lado para leer el «Arte de hacer su camino en el mundo!»

Después, mañana, vendrán á decirnos que vuestros discípulos han sido mal cuidados: que el uno no hace más que soñar con charreteras, que el otro, en compañía de su patron, escatima el escaso salario de los obreros, en tanto que vos, que habéis puesto tanta esperanza en aquellos jóvenes, estareis reflexionando sobre la triste contradicción que al presente existe entre la vida y el ideal.

Todavía reflexionareis en ellos por algun tiempo, pero ya preveo que entre dos años, después de haber tenido desilusión sobre desilusión, podreis vuestros autores favoritos á un lado y acabaréis por decir que Tell era, ciertamente, un excelente padre, pero sobre todo, un poco loco; que la poesía es una cosa excelente al lado del fuego, sobre todo cuando se ha enseñado durante todo el día las reglas de interes compuesto, pero que después de todo, los poetas se entretienen en hacer castillos en el aire, y que sus versos no tienen nada que ver, ni con la vida, ni con la proxima visita de la junta de instrucción...

Si no lo haceis así, será que los sueños de vuestra juventud habrán sido fortificados por la firme convicción del hombre maduro, y pedireis para todos, en la escuela y fuera de ella, la instrucción integral y humanitaria, y viendo que ella es imposible en las condiciones actuales, no repareis en atacar á las bases mismas de la sociedad burguesa.

Entonces, puesto en disposición por el ministerio, dejareis la escuela y vendreis entre nosotros, con nosotros, á decir á los hombres ancianos, pero menos instruidos que vos, lo que el saber tiene de atractivo, lo que la humanidad debe ser, lo que ella puede ser, y por fin, vendreis á trabajar con los socialistas por la transformación completa del régimen actual, en el sentido de la igualdad, de la solidaridad y de la libertad

..

Y vos, joven artista, escultor, pintor, poeta ó músico, ¿no notáis que el fuego sacro que habia inspirado tal ó cual de vuestro predecesores, os falta hoy, á vos y los vuestros? que el arte es trivial? que las medianías reinan?

¿Podia acaso suceder de otro modo? La alegría de haber encontrado el mundo antiguo, el gusto de poder

remojar en las fuentes de la naturaleza que inspiraron las obras maestras del Renacimiento, ya no existe para el arte contemporáneo.

Faltados de ideas revolucionarias, en la ausencia de aquella, se creen haber encontrado una en el realismo. ¡Cuánto se esfuerza hoy por fotografiar los colores de la gota del rocío sobre la hoja de una planta, para imitar las ondulaciones de una vaca, ó para describir minuciosamente, en prosa y en verso, el ciego sofocante de una cloaca, ó el *boudoir d'une femme galante!*

Si no es así, ¿qué hacer? decís. —Si el fuego sacro que decís poseer, no es más que una «luz fumosa», entonces continuareis haciendo como tenéis hecho, y vuestro arte degenerará bien pronto en oficio de decorador de salones de almacén, de proveedor de libretas á los Bouffes y de folletines á M. de Girardin. La mayor parte de vosotros ya marcha á todo vapor por esta pendiente inclinada...

(Continuará.)

EFEMERIDES DE LA SEMANA

17 de Octubre de 1760 - Nace Saint-Simon celebre socialista francés.

18 de 1817 - Gomez de Andrade y seis compañeros mas, son ahorcados en Lisboa, por sus ideas liberales; sus cuerpos quemados y sus cenizas arrojadas al mar. ¡Gloria á los mártires de la revolución portuguesa!

19 de 1492 - El inmortal Colon descubre la Isabela.

20 de 1520 - Descubrimiento del estrecho Magallanes.

21 de 1728 - Nace en Murcia el celebre conde de Floridablanca.

22 de 1728 - Es presentado á la Asamblea francesa J. Jacob, de 120 años de edad jornalero, emancipado por la revolución.

23 de 1836 - Es asesinado en Valencia el segundo cabo Froilan Mendez Vigo.

SECCION ANUNCIOS

Federacion de Trabajadores

SEMANARIO ANARQUICO-COLECTIVISTA

La Federacion de Trabajadores saldrá todos los sabados, al precio de 6 centesimos número suelto, paquete de 30 numeros, 60 centesimos; un mes en toda la region Uruguaya, 20 centimos; y para las demas regiones el mismo precio, mas el exceso de flete.

Suscripcion pagadora adelantada. El Consejo de Redaccion de la Federacion de Trabajadores, dará cuenta de las obras y folletos que le remiten.

Los documentos, comunicaciones y escritos de interes social que sean enviados por conducto de los obreros se publicaran gratis, como igualmente los que versen sobre hechos que los mismos garanticen bajo su firma.

No se devuelven los originales. Imp. á vapor La Tribuna Popular 25 de Mayo - 411